

Beca Hangar-Tokyo Wonder Site

2010

Daniel Jacoby

MEMORIA DE LA ESTANCIA

Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2010, estuve viviendo y trabajando en Tokyo Wonder Site gracias al programa de intercambio que dicho centro tiene con Hangar. TWS me ofreció una habitación y un estudio en el edificio del propio centro, una bicicleta, algo de equipo, una serie de actividades en las que poder mostrar mi trabajo y conocer el de otros y un gran apoyo en la producción de mi proyecto.



Yo llegué con pocas expectativas del panorama artístico japonés y asiático y con mucha curiosidad por el país. En ese sentido, no fue muy diferente de lo que esperaba: efectivamente, artísticamente no vi nada que me interesara particularmente y, en cambio, el país no dejó de sorprenderme hasta el final.

LA INSTITUCIÓN

Tokyo Wonder Site es un importante centro de creación contemporánea en Tokio. Dado que depende del gobierno metropolitano de Tokio, su práctica está enfocada en la generación y promoción de arte de, para o en la propia ciudad. Es por eso que muchos de los proyectos que apoyan están relacionados con la ciudad, cosa que puede resultar aburrido si no tienes mayor interés por el tema.

La institución cuenta con tres diferentes sucursales: TWS Shibuya (enfocada al intercambio internacional), TWS Hongo (enfocada a artistas jóvenes y/o locales) y TWS Aoyama (la residencia), que es donde yo estuve trabajando. Los dos primeros son centros de exposiciones en los que además se llevan a cabo una gran cantidad de actividades paralelas, como son charlas, festivales, performances, proyecciones de películas, y el tercero es, de alguna manera, el punto de encuentro de todos los creadores (artistas visuales, así como también músicos, compositores, diseñadores, arquitectos, etc.) que se vinculan con el programa de TWS.

Como en toda institución, la burocracia está muy presente y más aún en Japón. Por ello, todo lo que signifique un cambio en sus esquemas se debe informar con antelación y por escrito. Al comienzo parece que son excesivamente estrictos con esto, pero conforme pasa el tiempo vas notando que saben ser flexibles. De todos modos, el personal del centro con el que me tocó tratar estaba formado por gente joven y que hacía prácticas allí paralelamente a su carrera artística, por lo que eran todos muy abiertos de mente. Además, el japonés por naturaleza es muy amable y servicial, por lo que siempre estuvieron a mi disposición (hasta el punto de resultar incómodo). Aunque lo institucional del centro fue bastante pesado, el lado positivo fue que desde el día en que llegué, ya tenía planificados tres *open studios* y demás actividades en las que participar.

EL CENTRO

Tokyo Wonder Site Aoyama ocupa tres plantas enteras de un edificio de oficinas (sí, de oficinas!) en el centro de la ciudad de Tokio y puede albergar a más de 20 creadores a la vez. Cada año hay cuatro artistas visuales japoneses en residencia permanente y el resto visitan el centro por periodos que van desde una

noche hasta tres o cuatro meses. Durante mi estancia (una de las más largas) he visto pasar a muchos artistas y, aunque no tuve oportunidad de conocerlos a todos, a los que venían por un tiempo medianamente largo los he podido conocer y con algunos hasta entablar relaciones.

El intercambio que tienen, como es lógico, es principalmente con países asiáticos, pero no dejan de tener gente de todos los continentes. Algunos pocos vienen a hacer residencias expresamente, pero la mayoría se hospedan en el centro porque son invitados a participar en alguna exposición o a dar alguna charla.

Los cuatro artistas japoneses fueron muy majos conmigo. De hecho, se esforzaron por hacer bien su papel de anfitriones e orientarme. En el salón común del centro solían organizar, casi cada fin de semana, cenas con otros artistas ajenos al centro. Tenían una pantalla en el salón, que, mientras cenábamos, utilizábamos a manera de “pantalla abierta” para ir proyectando trabajos de cada uno. Estos fueron buenos momentos no sólo para conocer el trabajo de otros artistas locales sino para socializar con los artistas residentes.

En general, los artistas y el equipo del centro hablan bien inglés. Todos los que visitan el centro también, ya que suele ser gente que viaja mucho. Los visitantes extranjeros, si no es porque tienen una agenda muy ajustada, suelen ser los más interesados en conocerse. Yo inicialmente no tenía mayor interés en conocer artistas asiáticos, pero al ver lo internacionales y profesionales que estos eran, creció mi interés.

LA CIUDAD

No mienten las películas: Tokio es una ciudad espectacular. Aunque la oferta artística es bastante pobre, en muchos otros aspectos es muy interesante. Tanto para cosas que te pueden parecer buenas como malas, que puedes comprender o que te pueden chocar, es sin duda una gran experiencia vivir tres meses allí.

La forma de ser de la gente es muy diferente a la occidental. Esto es algo que me costó mucho asimilar y que hasta el final me resultó incómodo. Se mueven dentro de unos códigos muy estrictos que hacen que nunca sepas que están pensando realmente. Quizás lo que entendí es que esto es algo que está tan intrínseco en su cultura, que no es que *actúen* así, sino que *son* así. Y, en cualquier caso, están tan acostumbrados a la cultura occidental que no esperan que te adaptes a sus códigos, sino simplemente que los respetes.

EL PAÍS

Japón tiene extremos muy opuestos, desde metrópolis espeluznantemente grandes e inmanejables hasta pueblos encantadores llenos de templos y tradición. Mi experiencia fuera de Tokio fue de sólo una semana, por lo que no puedo decir mucho, pero definitivamente vale la pena pasearse un poco por el país. Yo compré un JapanRailPass (ojo, sólo se puede comprar fuera de Japón) y con él pude hacer ilimitados viajes en tren por todo el país. Los trenes de alta velocidad (Shinkansen) te llevan de un extremo al otro del país en horas, con lo que no es difícil abarcar grandes zonas en pocos días.

Yo visité Osaka (donde no pasé demasiado tiempo y básicamente vi el ambiente nocturno del barrio de Namba), Kyoto (una de las ciudades que no fueron bombardeadas en la guerra y por ello conserva muchos templos), Hiroshima (una ciudad completamente reformada), Nara (un pueblo muy turístico con un enorme bosque lleno de ciervos que se dejan acariciar), Kanazawa (donde fui especialmente para ver el 21st Century Art Museum, que, además, vale mucho la pena por la arquitectura) y Naoshima (una pequeña isla donde hay un muy interesante museo de arte y un proyecto de intervenciones en casas antiguas). De ciudades hay muchas y estoy seguro de que todas tienen aspectos interesantes. Me quedé con ganas de conocer Nagasaki, en el extremo oeste (una ciudad aparentemente muy occidentalizada) y de ver algo del noreste. Dicen que la isla de Hokkaido es una parte de Japón con un paisaje completamente diferente y debe ser muy interesante, pero desgraciadamente está en el extremo opuesto de todos los puntos turísticos de Japón.

Viajar es relativamente fácil y barato. No es difícil encontrar albergues baratos y se puede comer desde por 6€ en casi cualquier parte. El idioma siempre es un problema, pero no tanto como parece. Todo el sistema de metros y trenes está en inglés y hasta en el lugar más recóndito puedes encontrar a alguien que entienda un poco de inglés.

DATOS Y CONSEJOS

Al llegar a TWS Aoyama, recibí una serie de folletos, mapas y papeles con prácticamente todas las recomendaciones necesarias para sobrevivir y conocer la ciudad. Intentaré listar algunas cosas que no aparecían allí. De todos modos, la gente del centro está encantada en guiar a los artistas, por lo que lo mejor es siempre acudir a ellos, aunque sea simplemente para pedir consejo de dónde se come bien.

JTB/NTSViajes, Barcelona
(agencia de viajes donde se puede comprar el JRPass)
Consell de Cent, 333, 5-planta 08007 Barcelona

Nadiff, Tokio
(un pequeño centro con tres galerías y una librería de arte)
<http://www.nadiff.com/>

Tokyu Hands, Tokio
(una mega-tienda de materiales y todo lo que puedas necesitar; tiene varios locales)
<http://www.tokyu-hands.co.jp/en/>

21st Century Art Museum, Kanazawa
(museo de arte con una arquitectura muy interesante)
<http://www.kanazawa21.jp/en/>

Chichu Art Museum, Naoshima
(un museo construido especialmente para la obra de tres artistas)
<http://www.benesse-artsite.jp/en/chichu/index.html>

Lemon House, Osaka
(albergue)
<http://guesthouseosaka.com/en/lemon/index.html>

Super Tamade, Osaka
(cadena de espectaculares supermercados; no recomiendo comprar comida fresca!!!)
<http://osakainsider.wordpress.com/2010/02/23/super-tamade-super-tamade/>

Otra cosa es que ellos tienen contacto con muchos artistas que han estado anteriormente vinculados al centro y que te pueden contactar con ellos. Yo tuve oportunidad de conocer a dos muy interesantes y que con mucho entusiasmo me mostraron su trabajo.

Daría más consejos, pero creo que hay cosas que tiene gracia descubrirlas uno mismo. Sólo una cosa importante: llevarse como mínimo unas 100 tarjetas de presentación impresas.